



RECORDATORIO

a las autoridades sanitarias nacionales y la dirección de los hospitales

La transfusión sanguínea es una intervención esencial que salva vidas en la asistencia clínica. Todos los pacientes que necesiten transfusión deberían tener un acceso fiable a los productos sanguíneos seguros, en particular sangre entera, componentes sanguíneos lábiles y derivados plasmáticos de uso medicinal. La transfusión debe ser acorde con las necesidades clínicas de los pacientes, proporcionada a tiempo y administrada correctamente.

La seguridad de los pacientes que reciben una transfusión sanguínea depende a partes iguales de la seguridad de los productos sanguíneos y de la seguridad del proceso de transfusión clínica, que abarca una serie de pasos interconectados como son la prescripción y el pedido de los productos sanguíneos; la identificación del paciente; la extracción y rotulado de las muestras sanguíneas del paciente; las pruebas de compatibilidad previas y el despacho de la sangre; la recogida y el transporte de las bolsas de sangre dentro del hospital; la manipulación de las bolsas de sangre en el área clínica; la administración de la sangre; la vigilancia de los pacientes; y el tratamiento de los eventos adversos relacionados con la transfusión.

Un proceso de transfusión clínica apropiado y correcto protege la seguridad del paciente y ayuda a mejorar la salud y la supervivencia. Sin embargo, la transfusión entraña el riesgo de eventos adversos, principalmente por errores, reacciones transfusionales y transmisión de infecciones. La causa más importante de reacciones graves y muerte es la transfusión del tipo de sangre equivocado por errores durante el proceso de transfusión clínica tales como la identificación incorrecta del paciente, las muestras sanguíneas o las bolsas de sangre; errores de muestreo y rotulado; errores de laboratorio; errores administrativos; almacenamiento y manipulación inapropiados de la sangre; omisión de la comprobación final a la cabecera del paciente antes de administrarle la sangre; y falta de vigilancia del paciente durante la transfusión.

Los errores que se producen en el proceso de transfusión clínica pueden prevenirse mediante el fortalecimiento de los sistemas y procesos hospitalarios que intervienen en la transfusión, la capacitación del personal y la implantación de procedimientos estandarizados a lo largo del mencionado proceso.

Algunos consejos

- **Tener existencias suficientes y fiables de productos sanguíneos seguros y alternativas a la transfusión.**
- **Establecer normas y sistemas para la transfusión segura y la seguridad de los pacientes en todos los establecimientos sanitarios que efectúen transfusiones.**
- **En los hospitales, crear comités de transfusiones y designar personas que velen por la seguridad de las transfusiones.**
- **Capacitar a todos los médicos, enfermeras, personal de laboratorio y del banco de sangre, farmacéuticos y otras personas que intervengan en el proceso de transfusión clínica.**
- **Procurar que se apliquen procedimientos estandarizados en el proceso de transfusión clínica, en especial con respecto a la identificación del paciente, la administración de la sangre y la vigilancia del paciente.**
- **Establecer sistemas de hemovigilancia para vigilar, notificar a investigar eventos adversos relacionados con las transfusiones.**



Lista de comprobación

Requisitos para los hospitales

- Existencias suficientes de productos sanguíneos seguros.
- Dotación suficiente de personal calificado y capacitado.
- Sistema de identificación de pacientes.
- Proceso de transfusión clínica integrado al sistema de calidad del hospital, en particular los servicios de documentación y registros.
- Comité hospitalario de transfusiones que funcione.
- Funcionario a cargo de la seguridad de las transfusiones.
- Información al paciente y consentimiento de este.
- Infraestructura adecuada del banco de sangre del hospital.

Directrices y protocolos para la transfusión

- Indicaciones clínicas y de laboratorio para el uso de productos sanguíneos.
- Formulario estandarizado para solicitar sangre.
- Planes de solicitud de sangre para intervenciones quirúrgicas programadas.
- Procedimientos operativos estándar del proceso de transfusión clínica.

Transfusión en el área clínica

- Utilización correcta de los productos sanguíneos basada en las necesidades clínicas del paciente.
- Identificación exacta del paciente.
- Extracción y rotulado exactos de las muestras sanguíneas del paciente.
- Manipulación correcta de las bolsas de sangre.
- Administración segura de la sangre, en particular comprobación final de la identidad del paciente, las bolsas de sangre y los documentos a la cabecera del paciente.
- Vigilancia del paciente antes, durante y después de la transfusión.
- Tratamiento de los efectos adversos de la transfusión.

Banco de sangre y laboratorio de transfusiones del hospital

- Gestión de las reservas de sangre.
- Cadena de frío para el almacenamiento y transporte de productos sanguíneos.
- Procedimientos previos de compatibilidad, incluidos el rotulado y el despacho.
- Conservación y almacenamiento de las muestras sanguíneas de los pacientes.
- Registro e investigación de los efectos adversos de la transfusión.

Vigilancia y evaluación

- Sistema de hemovigilancia para la vigilancia, notificación e investigación de los efectos adversos de la transfusión.
- Indicadores para vigilar la calidad y la seguridad del proceso de transfusión clínica.
- Análisis de los datos de hemovigilancia, seguido de las medidas correctivas y preventivas correspondientes.
- Examen periódico de la utilización de la sangre y las prácticas de transfusión.

Elementos clave

Requisitos de los hospitales en materia de transfusión segura y seguridad de los pacientes

Las autoridades nacionales de salud y la dirección de los hospitales tienen la responsabilidad de velar por la seguridad de los pacientes en el proceso de transfusión clínica. Hay que implantar sistemas y mecanismos eficaces que incluyan comunicación, coordinación y vigilancia para lograr que los requisitos de transfusión se apliquen en cada departamento, disciplina clínica y servicio del hospital.

Los hospitales deben mantener un contacto estrecho con los centros de sangre para contar con reservas suficientes de productos sanguíneos seguros en todo momento. También se debe contar con soluciones de replazo, productos farmacéuticos y dispositivos que sean una alternativa a la transfusión.

El personal que interviene en el proceso de transfusión clínica, incluidos médicos,

enfermeras, personal de laboratorio y otros, debe estar capacitado, ser suficiente y recibir actualización constante.

La identificación errónea de los pacientes es una de las causas principales de errores médicos en los hospitales. Hay que implantar un sistema de identificación de los pacientes, en particular el uso de pulseras con los datos de identidad, para que el personal identifique correctamente a las personas antes de comenzar cualquier procedimiento.

En cada hospital, el sistema de calidad debe abarcar el proceso de transfusión clínica en su totalidad, lo que incluye la preparación de documentos uniformes como los procedimientos operativos estandarizados, formularios, etiquetas y registros (del paciente, clínicos, de laboratorio y de transfusión) para garantizar la trazabilidad entre el paciente, la sangre donada y el donante.

La dirección del hospital debe establecer un comité de transfusiones activo que tenga la autoridad suficiente para formular, aplicar y vigilar la política de transfusiones. Asimismo, se debe designar uno o varios encargados de la seguridad de las transfusiones que sirva de enlace cotidiano entre el comité de transfusiones, las especialidades clínicas y los servicios para fomentar la aplicación coherente de las directrices y protocolos para la transfusión.

Se deberá proporcionar a los pacientes información suficiente que les permita otorgar su consentimiento con conocimiento de causa para recibir transfusiones sanguíneas.

En el banco de sangre y el laboratorio de transfusiones del hospital debe haber una infraestructura adecuada para implantar procedimientos correctos con anterioridad a la transfusión.

Directrices y protocolos para la transfusión

Cada hospital debería implantar las directrices nacionales para las transfusiones con el fin de que sus normas sean uniformes y sus prácticas sean seguras. Ello incluiría lo siguiente:

- Indicaciones clínicas y de laboratorio para la utilización de los productos sanguíneos y alternativas a la transfusión.
- Sistema para solicitar sangre para transfusión en situaciones ordinarias y de urgencia, y utilización de un formulario estandarizado de solicitud de sangre y planes para solicitar sangre para las operaciones quirúrgicas programadas.
- Aplicación de procedimientos operativos estandarizados para impartir coherencia y fiabilidad al proceso de transfusión.

Transfusión en el área clínica

Aun cuando la responsabilidad de administrar la transfusión recae en última instancia en el médico que tiene a su cargo al paciente, la seguridad de los pacientes que reciben transfusiones es responsabilidad de todo el personal que interviene en el proceso de transfusión clínica. Esto requiere lo siguiente:

- Evaluación sistemática de la necesidad clínica de la transfusión sanguínea.
- Evitación de las transfusiones innecesarias mediante el empleo de soluciones de replazo, preparaciones farmacéuticas y dispositivos médicos, siempre que sea posible.
- Utilización correcta de los productos sanguíneos basada en las necesidades clínicas de los pacientes.
- Comprobación de la identidad del paciente en el momento de extraerle las muestras sanguíneas y antes de la transfusión.
- Extracción y rotulado exactos de las muestras sanguíneas del paciente.

- Envío de las muestras sanguíneas al banco de sangre junto con las solicitudes correspondientes debidamente cumplimentadas.
- Recepción, almacenamiento y manipulación correctas de las bolsas de sangre en el área clínica.
- Comprobación de la integridad de las bolsas de sangre antes de la transfusión.
- Verificación final, a la cabecera del paciente, de la identidad de este, los documentos y cada bolsa de sangre antes de comenzar la transfusión.
- Administración oportuna de productos sanguíneos, incluido el empleo correcto de calentadores y filtros de sangre.
- Registro de la transfusión en las notas de evolución del paciente, incluida la identidad del médico que la prescribe y la persona que la administra.
- Vigilancia cuidadosa de los pacientes antes, durante y después de la transfusión, con controles posteriores.
- Tratamiento rápido y notificación de los efectos adversos de la transfusión.

Banco de sangre y laboratorio de transfusiones del hospital

El banco de sangre y el laboratorio de transfusiones del hospital tienen la responsabilidad de proporcionar sangre compatible para el paciente correcto de manera oportuna. Esto requiere lo siguiente:

- Gestión eficiente de las reservas de sangre para poder proporcionar oportunamente sangre compatible y reducir el desperdicio.
- Almacenamiento correcto de los productos sanguíneos para preservar su eficacia y seguridad.
- Ejecución correcta de los procedimientos de compatibilidad anteriores a la transfusión, practicados con muestras de obtención reciente.

- Rotulado exacto de las bolsas de sangre con los detalles del paciente y el despacho de estas para uso clínico.
- Cadena de frío eficaz para el almacenamiento y transporte correctos de los productos sanguíneos en condiciones apropiadas.
- Conservación y almacenamiento de las muestras sanguíneas de los pacientes.
- Investigación, notificación y registro de las reacciones transfusionales, en particular, recuperación de las bolsas de sangre implicadas y los documentos correspondientes del área clínica, así como obtención de muestras apropiadas de sangre y orina del paciente.

Vigilancia y evaluación

A nivel nacional y en cada hospital, se deben implantar sistemas de vigilancia y evaluación del proceso de transfusión clínica y la seguridad de los pacientes. El comité de transfusiones del hospital deberá definir los pasos para:

- Establecer un comité de hemovigilancia que vigile, notifique e investigue los eventos adversos relacionados con las transfusiones en el hospital; a ser posible, este comité deberá vincularse con los sistemas de hemovigilancia a escala regional y nacional.
- Elaborar indicadores para la vigilancia, como el número de reacciones transfusionales y la tasa de sangre caducada, y evaluar las tendencias de la calidad y la seguridad del proceso de transfusión clínica.
- Analizar los datos de hemovigilancia para aplicar las medidas preventivas y correctivas correspondientes.
- Examinar las prácticas de utilización de la sangre y transfusiones, incluso mediante auditorías clínicas.